

**Semana del 1 al 7 de marzo de 2026**

**CONOZCAMOS A JESÚS**



**Hebreos 1:1-2**

*Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo.*

Vamos a comenzar a hacer una reflexión devocional con base en la epístola a los hebreos, cuyo fin es profundizar en el conocimiento de las verdades eternas y de la voluntad de Dios, estimulando a los lectores a vivir una vida cristiana auténtica sin fluctuaciones en la carrera de la fe, ya que permanezcan firmes hasta la meta. Aunque el autor escribió esta carta a cristianos judíos, que probablemente residían en Jerusalén, ahora nos habla a nosotros. Esta obra será portentosa a través del poderoso nombre de Jesús. El Espíritu Santo será nuestro guía y maestro. El versículo 1 comienza diciéndonos que Dios habló muchas veces y de distintas maneras a los patriarcas a través de los profetas. Lo hizo también de distintas formas: a Moisés por la zarza que no se consumía; a Isaías en una visión celestial; a Elías con una voz suave y apacible. Habló a través de relatos históricos, uso de parábolas, inspiración de salmos, himnos y proverbios. Nuestro Dios soberano, dueño y Señor, que hizo el universo con propósito eterno, también habla al hombre a través de la naturaleza. Eliu, un amigo joven de Job, le dice: El trueno declara su indignación, Y la tempestad proclama su ira contra la iniquidad. (Job 36:33). Dios utiliza la lluvia, los relámpagos, los truenos para hacer oír su voz y anunciar sus juicios, y con el fin de que el hombre considere su caminar en el mundo y busque hacer la voluntad de Dios. En el versículo 2, Dios el Padre, nos da una revelación superior: Nos envía su Hijo, el Mesías prometido por los profetas, nos habla de la nueva revelación que viene a través de Jesucristo, el Hijo de Dios. Jesús es el mensaje, y es el mensajero. La Palabra de Dios nos dice: En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios, todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho; en él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. (Juan 1:14). Un autor cristiano dice: "Si los hombres no pueden aprender sobre Dios por el Hijo, ninguna cantidad de voces o acciones proféticas los convencerá" (Guthrie). Dios el Padre entregó a su hijo a la humanidad para salvación en el acto más sublime y poderoso de amor por el pecador, para darle salvación, si no entiende esto, si no lo recibe, entonces, estará negándose a recibir vida eterna. Y recibir a Jesús no es solamente hacer una oración confesando que es nuestro Dios. Recibir a Jesús es aceptarlo como el Señor y dueño de nuestras vidas y vivir de ese momento en adelante según sus normas y estatutos, haciéndolo el Rey y Señor de nuestros corazones a quien le hemos entregado nuestras vidas, nuestros planes, nuestros afectos y nuestra agenda. Demos gracias a nuestro Dios por su amor, por su gran misericordia con que nos amó y rescató de las tinieblas. Jesús es el camino al Padre, es la verdad de Dios y la Vida eterna para quienes lo reciben y lo aman. ¿Usted es un seguidor de Jesús?

**Lunes**

**CRISTO, NUESTRO SEÑOR Y DUEÑO**

Hebreos 1:3

Cristo vino a la tierra en su calidad de Hijo de Dios, heredero de todas las cosas y el unguido de Jehová. Como dice la Palabra: *"Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre"*. (Filipenses 2:9-11). El Señor Jesús recibió toda autoridad y honor y poder sobre todas las cosas. Él es la luz que vino al mundo a derrotar el pecado y quitar las tinieblas. Con su sacrificio hizo realidad las promesas de Dios hechas a nuestros primeros padres en el huerto después del pecado, como también las que hizo a través de los profetas. En general en el mundo, hay mucha ignorancia acerca de Jesús, de su naturaleza, de su poder y de su obra en la tierra y en el universo. La Biblia dice que *"nadie ha visto a Dios"* (Juan 1:18). Jesús, como el Hijo Unigénito de Dios, es quien lo ha revelado y hemos podido verlo en Jesús. Jesús dijo: *"el que me ha visto a mí, ha visto al Padre"* (Juan 14:9), haciendo de esta manera posible al hombre ver a Dios. Jesús dijo también a sus discípulos: *"Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén."* (Mt. 28:18-20). Es necesario conocer a Jesús para salvación, pero conocerlo es tener relación continua con él, es comunicarse con él, es procurar leer y meditar en su Palabra para poder conocer su voluntad y obedecer. ¿Cómo es su relación con Jesús su salvador? ¿Es Jesús el Señor de su vida?

**Martes**

**EL HIJO, SUPERIOR A LOS ÁNGELES**

Hebreos 1:4-7

La Palabra nos ha venido enseñando que Jesús ostenta todo el poder sobre el universo, pero principalmente sobre la obra de Dios en la tierra, que tiene que ver con el rescate del pecador, su redención, su salvación y la meta de eternidad que promete a quienes viven y creen en Él, como dice Jesús: *"Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente"* (Juan 11:26a). Cristo está sentado a la diestra de la majestad en el cielo, desde donde gobierna como Señor soberano. Cristo es el Salvador victorioso en el trono celestial. Es el Hijo de Dios, sujeto siempre al Padre, por lo cual nos dio el mejor ejemplo de obediencia y subordinación. Dios ha dado al mundo la orden de adorarle y confiar en Él y someter a Él su vida para salvación. Solamente a través de Jesús hay salvación para el pecador, no hay otra forma o medio de salvación. Por eso en el Salmo 2:12 leemos: *"Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían"*. En cuanto a los ángeles, tenemos que saber que son seres creados por Dios que llevaron a cabo misiones como mensajeros en el antiguo testamento y en circunstancias especiales relacionadas con la primera venida de Jesús. También conforman los ejércitos celestiales que pelearán las guerras apocalípticas. La Palabra en Hebreos nos dice que los ángeles deben adorar y obedecer a Jesucristo. Ciertamente los ángeles son ministros de Dios y servidores de la humanidad, no son intercesores ni tampoco deben ser adorados, lo cual constituye idolatría. Dios quiere que conozcamos cada día más y amemos a nuestro Salvador Jesucristo, a quien el Padre dio todo el poder para salvar, perdonar, redimir y reconciliarnos a través de su sacrificio en la cruz y su resurrección. ¿Cómo es tu relación con Jesús? ¿Lo conoces realmente? ¿Te comunicas con Él?

**Miércoles**

**JESUCRISTO, REY JUSTO**

Hebreos 1:8-9

En esta Escritura, el autor destaca la divinidad y la eternidad de Jesús, y la justicia y equidad de su gobierno. Jesús es Dios, primeramente; Hijo de Dios, segunda persona de la trinidad, Creador con el Padre y autor de salvación eterna, de acuerdo con la Palabra en Isaías 9:6: *"Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz."* No alcanzamos a medir la grandeza y el poder que tiene Jesús, pero estos nombres que ha recibido, revelados al profeta, son la muestra de la función tan poderosa y especial que tiene Jesús en el mundo para alcanzar los objetivos que Dios se ha propuesto en el hombre. Si el hombre no entiende esto, si no puede creer en Jesús, si se resiste neciamente, se está negando la única posibilidad de hacer parte del reino de Dios por su propia maldad. El reino de Jesús es de justicia y equidad divina; aquí no hay sombra de iniquidad como en los asuntos humanos, porque la base es la santidad y la perfección de Dios. Jesús, en sus enseñanzas, siempre condenó la maldad que reinaba en esa época y dijo finalmente en Mateo 28 que se multiplicaría la maldad, y esa sería una de las señales del fin. El hombre de hoy está igualmente asediado por la maldad de la tierra que trata de seducirlo y engañarlo con sus encantos y hechizos. El cristiano no puede ceder y debe estar preparado siempre para combatir el pecado y el mal, la injusticia y la inmoralidad reinantes. Este es el consejo de la Escritura el día de hoy: *"Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante."* (Hebreos 12:1). Después de la vida terrenal, nos espera la vida eterna; Cristo ha venido a instaurar su reino y a cumplir el propósito de Dios con los que lo esperan y creen en él y en sus promesas. La vida cristiana no será fácil, pero con su luz, su compañía y su poder podremos mantenernos firmes en la fe. El que venciere tendrá la corona de vida, dice el Señor.

**Jueves**

**MAGNIFICENCIA DE JESUCRISTO**

Hebreos 1:10-12

El evangelio de Juan comienza enseñando y revelando al mundo la naturaleza de Jesús, su divinidad, su preexistencia, su obra en el principio al lado del Padre Eterno, y la creación del mundo: *"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho"*. (Juan 1:1-3). Estas verdades eternas fueron reveladas a profetas, a Salmistas y a otros líderes como Moisés, Abraham. Veamos el salmo 102: 25-27: *"Desde el principio tú fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permanecerás; Y todos ellos como una vestidura se envejecerán; Como un vestido los mudarás, y serán mudados; Pero tú eres el mismo, Y tus años no se acabarán"*. Aquí se revela que Dios hizo los cielos y la tierra, que un día perecerán, serán mudados por nuevos cielos y nueva tierra por la mano del Dios eterno y todopoderoso, sin embargo, el Dios que los hizo permanecerá por siempre. Notemos que el autor resalta en este capítulo la superioridad de Cristo sobre los ángeles. Lo hace porque la ley del Sinaí o antiguo pacto fue dada a través de Moisés, y los ángeles tuvieron un papel especial en su promulgación. Dios quería enseñar al pueblo del nuevo pacto la grandeza no sólo del Nuevo Pacto establecido por Cristo y en Cristo, sino también la Magnificencia y el señorío de Jesús su autor y consumidor, obra que concluyó en la cruz, y fue confirmada y sellada en su resurrección gloriosa. Por eso, la Escritura enseña y recalca la divinidad de Jesús, su autoridad dada por el Padre, su función como Mesías, el Ungido de Jehová, cuyo Nombre es sobre todo nombre. Todo el mundo alabe el nombre de Jesús por los siglos de los siglos. Amén

**Viernes**

**CRISTO PODER Y GLORIA Y SALVACIÓN**

Hebreos 1:13-14

El apóstol Pedro hablaba así a los judíos en Jerusalén: *"A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Sepa, ciertamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo"*. (Hechos 2:32-36). Vemos cómo Pedro hace una solemne declaración acerca de Jesucristo que resume la posición que ocupa al lado del Padre, su exaltación y el poder que recibió del Espíritu Santo para la guerra contra el diablo y sus ejércitos, y la derrota del pecado y del mal del mundo. Jesús se humilló haciéndose hombre y siervo, obedeciendo al Padre, por lo cual recibió la aprobación de su Padre Dios, y ahora está a su diestra y gobierna con poder. La Palabra dice por boca de Pablo: *"Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz"*. (Fil 2:5-8). Debemos aprender de Jesús su humildad y obediencia y la subordinación al Padre, en ese siglo en que se exalta y promueve la grandeza del hombre, la desobediencia a las normas y la independencia. La rebelión es pecado de adivinación y la obstinación es idolatría delante de Dios, lo que Dios abomina. Dios se complace en la obediencia de sus hijos; si lo amamos debemos guardar sus mandamientos. Sin embargo, la salvación no es por obras; nadie puede salvarse por sus obras, porque la salvación es un don gratuito de Dios. Acercuémonos a Jesús, vivamos como él vivió, confiando en sus promesas de vida eterna dadas para quienes lo aman y lo buscan sinceramente. Cristo salva.

**Sábado**

**JESÚS ES...**

Filipenses 2:7-11

El siguiente escrito resume la obra de Jesús en la tierra como Mesías, como sacerdote, como Rey, como profeta, como Salvador y Redentor del pecador; por eso es necesario conocerlo, reconocer su grandeza y señorío sobre el universo y sobre la humanidad, por esta causa lo invito a estudiar y analizar el resumen de la obra de Cristo en el mundo y en la iglesia de los redimidos de Dios Padre: **JESÚS ES** Creador con el Padre, el Verbo encarnado, la promesa dada en el huerto, el ángel de Jehová, el Mesías prometido, el Deseado de todas las naciones, el anunciado por los profetas, el nacido en un pesebre, el Hijo de Dios, el niño temido por Herodes, el niño sabio que predicó ante los maestros de Israel, el que enseñó las bienaventuranzas a un pueblo sediento del Eterno; el que nos enseñó el camino al Padre; el que convirtió el agua en vino en Caná, el que recibe y ama a los niños, el que caminó sobre las aguas. El que reprendía los vientos y calmaba tempestades; el que amaba a los humildes, el que reprendía demonios, el que sanaba los enfermos, el que resucitó a los muertos, el que eligió a los doce discípulos y los formó como columnas de su iglesia. El que perdonó y libró de la muerte a la mujer pecadora, el que alimentó a las multitudes hambrientas, el que fue traicionado por Judas, el que fue entregado al martirio por los sacerdotes incrédulos, el que murió en la cruz estando sin pecado para librarnos de la muerte. El que nos dio el mayor ejemplo de amor con su sacrificio, el que se levantó victorioso del sepulcro, el que nos dejó el pacto del amor y de la misericordia sellado con su sangre; el que subió al cielo y nos prepara morada en su reino, este es el mismo que nos reconcilió con el Padre y nos dio vida abundante a través del Espíritu Santo, quien nos transforma a la imagen de Jesús como discípulos del Maestro, como hijos de Dios injertados en el olivo de su pueblo, Israel. Él nos libró de la culpa y del pecado y pagó el rescate por cada uno de nosotros, Él es el mismo que vendrá en su segunda venida habiendo recogido antes a su Iglesia. Él es el Cordero de Dios que venció al diablo, al anticristo, al falso profeta, a la muerte y al hades. Los ángeles cantan su gloria y le sirven, los cielos lo alaban, el sol, la luna y las estrellas reflejan su luz inmarcesible, la tierra tiembla ante su presencia, y el mundo se arrodilla con temor a su poder y fuerza. Él ofrece su gracia a todo el que humildemente lo acepta y recibe en su corazón. Con Él viviremos, con Él venceremos y a Él exaltaremos. A Él damos gloria alabanza y honor. Por los siglos de los siglos. Amén